

Entornos Virtuales de Aprendizaje: hacia una didáctica del Aula Digital

Entornos Virtuales de Aprendizaje: la educación con tecnologías y el desafío de su inclusión en el sistema de enseñanza formal

Melody García *

“Los Entornos Virtuales de Aprendizaje son espacios diseñados para abrir alternativas a la expresión y a la creación de educadores y estudiantes. Representan en ese sentido un desafío. Un proceso educativo carente de desafío para quienes lo protagonizan, no tiene mayor sentido en tiempos en que cada día nos vemos envueltos en un torrente de transformaciones que a menudo no alcanzamos a visualizar.

Expresarse y crear, desafiar y desafiarse constituyen caminos de aprendizaje válidos para éstos, nuestros tiempos”.

Daniel Prieto Castillo

Resumen

En el presente artículo intentamos realizar una síntesis de los retos que se presentan al incorporar las nuevas tecnologías en la práctica docente. Es de particular interés interiorizarse en la dinámica que las TIC han planteado como horizonte educativo, y las oportunidades que ofrecen al instrumentarlas en el aula.

Asimismo, se busca analizar algunos factores que determinan el uso de las plataformas educativas, así como también los condicionamientos a la hora de apropiarse de los recursos para lograr aprendizajes en los estudiantes.

Se ahondará en la relación del docente y el alumno con la tecnología y sus posibilidades, examinando el terreno de las aulas digitales, la Didáctica de estos entornos, y su alcance en la Educación Formal.

Serán presentados algunos ejemplos a modo de ilustrar las características de los Entornos Virtuales de Aprendizaje, y se considerarán aspectos vinculados a su planificación y gestión dentro de las Instituciones Educativas.

Palabras clave: Entorno, tecnología, virtualidad, información.

Abstract

In this article we attempt to summarize the challenges that we face when incorporating technologies in our teaching practice. We found a particular interest in internalizing the TIC's dynamics as an educational horizon, and the opportunities to implement them in the classroom.

Moreover, we discuss some factors that determine the use of educational LMS , as well as the limitations when we decide to take advantage of these resources for achieving other learning processes in our students.

We will emphasize the relationship between teacher and student with the technology and its possibilities by examining the field of digital classrooms, Didactics of these environments, and its scope in Formal Education.

We will provide some examples to explain Virtual Learning Environment's features and we will consider aspects related to these environments and their planning and management in Educational Institutions.

Keywords: Environment, technology, virtual field, information.



Las Tecnologías de la Información y la Comunicación, -también denominadas Tecnologías del Aprendizaje y Conocimiento¹- se han instalado en los diferentes escenarios de enseñanza para incorporarse en el quehacer educativo. Han movilizado los cimientos de la Educación Formal, mostrando otras formas de presentar el conocimiento.

Las diversas modalidades con las que hoy se cuenta para enseñar y aprender no pretenden suplir ningún proceso ligado al aprendizaje, sino que se exhiben como caminos alternativos y en ocasiones efectivos para renovar el contrato pedagógico, y acercar los contenidos a un estudiantado que ha cambiado y por ende, se vale de otras formas de concentrar el conocimiento.

Esto supone, para los nativos digitales, interiorizar vías “naturales” de acceder a la información; para los docentes con algunos años en el sistema educativo, el reto de acercarse a la tecnología, eliminando prejuicios y derribando barreras conceptuales.

Según Núñez Rojas (2011), en la actualidad, los docentes deben tener dominio sobre las TIC e instrumentarlas en su trabajo docente universitario. Sostiene además que las TIC (o TAC², hoy en día) involucran una multiplicidad de tareas, dada su incorporación en las aulas (tradicionales y digitales), como ser: búsqueda de información, selección, resolución de problemas, trabajo en equipo, análisis crítico, autoaprendizaje, interdisciplinariedad, etc.

Bajo esta perspectiva, el alumno que trabaja en un aula digital debe hacer uso de un gran abanico de recursos: archivos, videos, imágenes, foros, hipervínculos. Y esos recursos determinan una variedad de conexiones que el estudiante realiza en un mismo espacio.

Este es un factor relevante en defensa del aprendizaje virtual: la posibilidad de atender un entorno multitarea que apela a la diversidad de estímulos, que transporta al estudiante a otros sitios de búsqueda, que lo invita a leer y cotejar esa información con artículos de prensa y/o revistas, y más importante: le permite socializar ese conocimiento con los demás integrantes del aula, colaborando con otros en la tarea de aprender y compartir el saber.

En estas instancias, la computadora como herramienta que conecta con los recursos invita a enseñar a administrar ese caudal de información, optimizando su potencial con miras a lograr aprendizajes de calidad.

¿Cuáles son los posibles factores que afectan el desarrollo de procesos como el que se acaba de describir?

Por un lado, es posible contar con los recursos y no utilizarlos, lo cual, desde el punto de vista institucional y sistémico, es una pérdida de tiempo y dinero.

Por el otro, la obligatoriedad en el uso de recursos, sin capacitación ni formación para utilizarlos, es un obstáculo que afecta la construcción de espacios de aprendizaje basados en tecnologías. Y en situaciones como las mencionadas, donde los docentes participan de diversas formas de incorporar la tecnología -muchas veces obligados por las circunstancias-, se ha tenido la oportunidad de observar y analizar.

Entonces, ¿dónde se genera el punto de inflexión entre la tecnología y su implementación, más allá de la posible exigencia institucional para utilizarla?

Las respuestas pueden residir en la manera de concebir los recursos tecnológicos y su alcance, y por ende, en la didáctica que se le otorgue a esa tecnología, dándole verdaderas razones para su existencia cualquiera sea el entorno donde se decida instrumentar.

Será el docente la figura clave para encontrar el sentido al uso de las herramientas tecnológicas y administrar pedagógicamente los recursos.

Desde esta perspectiva, si bien los profesores están cada vez más requeridos en lo referente al dominio de las TIC, no alcanza con la obligatoriedad por parte del sistema educativo para que éstas logren su objetivo: constituirse en una herramienta más para colaborar en la tarea de incorporar nuevos aprendizajes y desarrollar competencias en el alumnado.

Es, por tanto, necesario promover a nivel institucional un enriquecido debate acerca de la implementación de los entornos tecnológicos y de las herramientas de aprendizaje virtual para que su existencia no se limite al mal uso y abuso, sino que haya consecuentes razones para que la pedagogía se sirva de ellos a la hora de encarar



nuevos escenarios de enseñanza.

De esta manera, habría más oportunidades de desarrollar una relación más “saludable” con la tecnología, proyectando entornos de aprendizaje que no se limiten a las tendencias educativas del momento.

Tecnología y aula digital

Si la controversia en lo referente a la utilización de escenarios tecnológicos enriquece las posibilidades de aprender más acerca de su alcance y limitaciones, tal vez se pueda encontrar en este debate verdadera motivación a la hora de acercar estos recursos a lo que se denomina aula digital.

Y es allí donde la tecnología deja de ser una técnica y pasa a ser apropiada, en la medida en que todos los sujetos que se sirven de ella aprenden a manifestarse en un entorno pedagógico-didáctico, donde se conjugan diversas formas de aprender y de presentar actividades.

El Aula Digital invita a crear espacios de reflexión y encuentro entre personas de culturas diversas. Un ejemplo claro de esto último son los cursos a distancia dictados por el campus de Universidades e instituciones de prestigio, que conectan docentes y profesionales de diferentes latitudes, y logran un aprendizaje en red donde el intercambio cultural, social, tecnológico y pedagógico alcanza elevados niveles académicos.

Los que han tenido y tienen la oportunidad de estar conectados en forma diaria a un Entorno Virtual de Aprendizaje, conocen las estrategias que se desarrollan para tomar contacto con los materiales y con las personas, sumarse a un foro, ajustarse a los plazos de entrega para una tarea colaborativa, organizar cronogramas de actividades a distancia, compartir el conocimiento, debatir acerca de la calidad y pertinencia de la información, etc.

Se va generando la posibilidad de interconectar ideas y familiarizarse con recursos a una velocidad cada vez mayor, cada uno con sus tiempos y con sus habilidades, pero conscientes de la multiplicidad de estímulos con los cuales se pueden poner de manifiesto varias formas de adquirir la información y apropiarse de ella.

En estos caminos distintos para concentrar datos y generar conocimientos es que

reside la energía del aula digital, y los argumentos a favor de estas formas de aprender que logran un dinamismo de interesante perspectiva.

¿Por qué no hacer uso del aula digital, entonces? ¿Por qué no aprender a utilizar sus recursos e incorporarlo a las prácticas presenciales? ¿Y qué razones existen para las resistencias para instrumentar Espacios Virtuales de Aprendizaje?

Obstáculos vs. posibilidades

La tecnofobia es una barrera importante en la implementación de los EVA³. Algunos docentes afirman que la tecnología es nociva, que colabora con una cultura de egolatría que aleja al sujeto de su entorno social y condiciona las relaciones humanas que éste sea capaz de establecer.

Corresponde, en todo caso, a los educadores fomentar una visión crítica de los distintos espacios de comunicación y realizar un profundo trabajo de concientización acerca de sus riesgos y beneficios.

Tal vez los EVA brinden la oportunidad a través de sus recursos, de incluir a los jóvenes en las buenas prácticas de la información abriendo otros horizontes que expongan al ordenador no solamente como herramienta para chatear, “twitear”, o subir fotos, sino como un instrumento que puede servir para generar conocimientos y transmitir cultura.

Siguiendo en esta línea, algunas corrientes que desestiman la implementación del e-learning, señalan la falta de interacción entre docentes y alumnos.

Cardona Carmona (2008), sostiene que la carencia de gestualidad no elimina el sentido de la comunicación, pues no solamente a través de las palabras transmitimos un mensaje.

Esto genera en el docente virtual la eventualidad de desarrollar estrategias de comunicación para conectarse con los demás individuos, como es el caso de los emoticones, gráficos, imágenes, etc.

Sin embargo, aunque se cuente con sobrados argumentos para promover las ventajas de la enseñanza virtual, continúan las dificultades para utilizar los EVA en provecho de la educación formal, en algunos ámbitos.



En referencia a esto, Silva Quiroz y Astudillo Cavieres (2012) en su artículo "Inserción de las TIC en la formación inicial docente: barreras y oportunidades", realizan un exhaustivo análisis de los obstáculos a la hora de implementar las nuevas tecnologías.

En su trabajo, citan a Muir Herzig (2004), quien hace hincapié en la necesidad de formar a los docentes en el ámbito de las tecnologías, y a su vez, menciona la carencia de conocimientos que poseen los profesores para utilizar el ordenador. Cabe considerar que, muchas veces, la falta de información y capacitación de los docentes opera como barrera para la implementación de la enseñanza virtual, mucho más aún si se trata de instrumentar las aulas digitales, ya sea como prolongación de su aula tradicional, o desempeño en un entorno puramente virtual (educación a distancia, formación semipresencial, etc.)

Miranda Díaz (2004,p.3), en su artículo "De los ambientes virtuales de aprendizaje a las comunidades de aprendizaje en línea", brinda una visión un tanto más alentadora al respecto :

"...cuestionar hoy las ventajas que ofrecen o pueden ofrecer las TIC en los entornos académicos parece ya rebasado, las preocupaciones respecto a la "sustitución del docente" por agentes inteligentes se desvanecieron (por lo menos en lo que estos agentes se hacen más inteligentes) y en cambio ahora existe una creciente aceptación del uso de las computadoras en el aula hasta tal punto que parecería ser una herramienta indispensable para el proceso de enseñanza de algunas asignaturas en las universidades".

Conceptualizando las ideas del autor, se puede decir que ofrece una mirada optimista en lo referente a la aprobación de la tecnología y sus aplicaciones en la enseñanza. Pero quizás esta conciencia con respecto al uso de la misma provenga de aquellos docentes que las vienen instrumentando en sus clases, y que han desarrollado el rol de tutor, cuya participación es clave para que los EVA cobren vida a través de las tecnologías disponibles.

Retomando a Díaz, se destaca en su trabajo la importancia atribuida a las TIC en los ambientes académicos para el dictado de asignaturas universitarias, lo cual en al-

gunos casos se ha vuelto una necesidad. Un ejemplo de esto es la falta de tiempo que hoy día tienen los docentes para continuar su formación permanente, la extensa carga horaria y el multiempleo, elementos que dificultan las posibilidades de participar en cursos presenciales.

Los EVA ofrecen la chance de continuar estudiando, incluso realizar posgrados y maestrías que Universidades e Instituciones de excelente reputación, que brindan en su malla curricular cursos a distancia, "online" y semipresenciales.

El hecho de conectarse desde diversas zonas geográficas, sin responder a un horario establecido, también facilita el acceso y la administración personal del tiempo destinado al aprendizaje y resolución de tareas, entrega de asignaciones, etc.

Por otra parte, los Entornos Académicos Virtuales dotan a los docentes y demás profesionales de oportunidades de interactuar con colegas e intercambiar experiencias a través de foros, cursos y tareas colaborativas. Del mismo modo, permiten vivenciar el aprendizaje en comunidad.

Según Cardona Carmona (2008,p.5), "Las interacciones que se construyen en los ambientes virtuales de aprendizaje consolidan comunidades virtuales (...) en el proceso de creación de la comunidad virtual, los individuos tienden a sentirse simbólicamente unidos a la misma, creándose una sensación de pertenencia".

Nos resulta interesante que este autor destaque que quienes tienen la ocasión de formar parte de estas comunidades educativas han desarrollado vínculos académicos y fraternos con colegas a quienes ni siquiera se conocen personalmente, puesto que era algo impensado hasta hace poco tiempo, cuando se concebía a las relaciones académicas y sociales como estrictamente ligadas a la presencialidad, al contacto directo y sincrónico, y a la temporalidad espacial.

Alentando a participar y a establecer ejemplos de comunidad de aprendizaje.

Si la intención es educar, los fines de esta tarea están claramente establecidos más allá del entorno -presencial o virtual-. Por tanto, los valores que podemos transmitir tienen la misma relevancia independiente-



mente del recurso o herramienta.

Sin ir más lejos, Pariente (2005), señala una serie de objetivos fundamentales a la hora de seleccionar contenidos para trabajar utilizando las tecnologías. Estos objetivos están dirigidos a facilitar la comunicación, el aprendizaje significativo, el trabajo de equipo, la creatividad y la autonomía.

Lo que se busca son estrategias para incorporar otras formas de enseñar y aprender que puedan resultar un complemento de las instancias presenciales, y así poder acceder a los nativos digitales desde otra perspectiva que para ellos resulta familiar y natural.

Sobre este aspecto, consideramos pertinente detenernos sobre el siguiente ejemplo de actividad realizada con estudiantes de Secundaria: en un taller presencial sobre cyberbullying⁴, los alumnos tuvieron la chance de observar videos e imágenes que trataban el tema. También accedieron a lecturas y publicidades destinadas a explicar el impacto y las preocupantes consecuencias del cyberacoso. La consigna propuesta fue el análisis de las imágenes y videos relacionados con la temática, trabajando en primera instancia en grupos de pares.

Posteriormente, se compartieron las impresiones en un foro, donde las familias de los estudiantes se sumaron al debate a través de la Plataforma Moodle Institucional.

Más allá de que todos estos aspectos se podrían haber trabajado en clase llevando una maqueta con imágenes, asistiendo al video desde su sitio web oficial, entregando una lectura en formato papel, ¿por qué en esta oportunidad se recurrió al aula virtual para continuar profundizando en el tema?

La idea del proyecto era comprobar la funcionalidad y alcance del Entorno Virtual para trabajar estos contenidos.

Los objetivos que se trazaron para la experiencia fueron los siguientes:

- Cuadro 1-

- Complementar la clase desde un sitio institucional (plataforma Moodle del Colegio)
- Ofrecer información confiable, sin la necesidad de recurrir a buscadores que suministran miles de sitios con datos

confusos.

- Nuclear todos los recursos en un mismo espacio: imágenes, videos, lecturas foros, cuyo entorno multitarea actuara para favorecer la lectura de todos los temas ligados al cyberacoso.

- Proveer un entorno académico donde todos los alumnos del curso tuvieran la posibilidad de participar de ese espacio, comentando y leyendo las opiniones de sus compañeros en un foro único – e incluyendo a sus familias en el proceso que prolongamos en el hogar-.

- Socializar los aprendizajes y participar del proceso junto con otros.

- Enriquecer el EVA con los aportes de todos, que reunidos en el aula digital a modo de bitácora, nos permitieran realizar una síntesis de los valores incorporados, y de las formas de relacionamiento en la web.

- Extraer datos de ese EVA a fin de confeccionar presentaciones, posters, publicidades que pudieran compartirse y exponerse en las carteleras del Colegio a fin de incluir al resto – alumnos, docentes y funcionarios- comunicando lo aprendido.

Consecuencias de la dinámica

- Cuadro 2-

- Mayor interacción entre pares en la búsqueda de acuerdos y consensos para presentar los pósters y afiches.

- Continuidad del trabajo presencial a través de las actividades que el foro propuso para instancias domiciliarias.

- Incorporación de alumnos de dos aulas distintas, con la finalidad de debatir sobre un mismo tema que genera preocupación social e institucional.

- Instauración del espacio virtual institucional como un modelo de trabajo colaborativo que sustenta actividades para diversas asignaturas.

La posibilidad de plasmar las reflexiones en un foro que el alumno pudo compartir con su familia dejó su huella en un espacio que es de todos porque nos interconecta institucional y afectivamente con el resto de la comunidad educativa.

Generar comunidades de aprendizaje

El desafío para el ejemplo que expusimos



consistió en elaborar los materiales a trabajar teniendo en cuenta la dinámica del aula digital. Para lograr los objetivos, fue imprescindible ser claro en las consignas y releer la información que se suministró a los estudiantes, antes de publicarla en el EVA.

Esto último cobra relevancia teniendo en cuenta que si los contenidos se van a instrumentar en la virtualidad -ya sea en primera instancia o en alguna parte del proceso-, es conveniente que sean concretos en la consigna, y entendibles: estamos brindando recursos y asignaciones para estudiantes que nos van a estar leyendo, por lo que el lenguaje debe ser consistente, claro y sin ambigüedades que susciten confusiones.

Si se van a emplear foros, estos tienen que ser asignados de acuerdo a su utilidad: no es lo mismo un foro de dudas que un foro de debate. Su función es distinta y los aportes que pueden surgir en cada uno de ellos van a resultar variables.

Se debe estar preparado para ser directo, evitar confusiones y por sobre todo, ser ameno a la hora de intervenir y moderar. De nada sirve crear y establecer un foro para reprender a los alumnos dejando en evidencia posibles errores, o mencionar en forma expresa a los que aún no se han acercado a participar.

Del mismo modo, es vital la moderación del docente en estos foros: es imprescindible al asignar un foro de trabajo, dudas, o debate, intervenir para realizar aclaraciones, resolver confusiones, desterrar dudas o reorientar el hilo conductor del debate.

Si se va a crear un foro, conviene hacerlo siempre y cuando se tenga asignado un espacio en la agenda para poder participar de él; si no es el caso, es preferible no hacer uso de estos espacios.

En cuanto a la planificación del EVA cabe preguntarse cuál será la finalidad de su instauración: ¿Oficiará como espacio complementario de la presencialidad?; ¿Serán distribuidas tareas para los alumnos con la finalidad de realizar corrección de trabajos en línea?; ¿Se evaluará la oportunidad de utilizar estos entornos como espacios de debate, que involucren a las familias, comunidad, u otros actores en el proceso que el estudiante está realizando?; ¿Se concebirá a las plataformas educativas

como sitios para anexar materiales, archivos, videos, blogs, etc.?; ¿O el objetivo central será establecer auténticos ambientes de aprendizaje colaborativo que integren los valores institucionales a nuestras prácticas de enseñanza?

En principio, corresponde a todo EVA constituirse en un producto de íntegra planificación que contemple a la pedagogía como vehículo principal de incorporación de conocimientos y valores, y que la didáctica de las aulas digitales conciba a éstas como espacios de trabajo y colaboración en línea y no solamente como depósito de archivos.

Para que esto sea posible, vale gestionar el EVA desde una planificación consciente que involucre un proyecto. En éste deben incluirse los posibles costos, las horas docentes que se invertirán en su construcción, mantenimiento y administración del contenido, los usuarios potenciales y por supuesto, los recursos que se formalizarán en el EVA: cuadernillos, materiales de apoyo -contenidos-, tutoriales, manuales, videos e imágenes, foros, tareas, avisos, encuestas, etc.

Es preciso realizar especial énfasis en la necesidad de proyectar el EVA pues no es posible establecer un espacio virtual institucional solamente por el status que le puede otorgar a la Institución o Empresa, o porque otras Instituciones los han creado con diferentes finalidades, entre ellas la moda generada por las TIC.

Si no se tienen claros los objetivos de utilizar el entorno y cuáles pueden ser los beneficios de su inclusión en las prácticas educativas, es probable que la propuesta acabe por terminar en el olvido y que con el tiempo fracase, pues no existen sólidos fundamentos para su existencia.

Conclusiones

Si bien en este trabajo se analizan varios aspectos que involucran a la tecnología y sus aplicaciones, la idea es abrir un debate que pueda continuarse en todas las dimensiones que las TIC ofrecen.

Ante tantas innovaciones, la misión como docentes para lograr llegar a los alumnos aumenta el desafío, y la tecnología mediada por herramientas pedagógicas es un camino más para ampliar esa labor y establecer puentes de comunicación diferen-



tes de los tradicionales, pero con un perfil educativo serio y comprometido.

Los EVA han dado otra visión de las prácticas educativas, sus alcances y limitaciones. Permiten desarrollar estrategias y habilidades impensadas en un entorno presencial, para dar lugar a conexiones académicas y afectivas en un intercambio cultural sin precedentes.

Hoy día la enseñanza ha adoptado nuevos patrones de interacción, ha dejado de lado los cánones ligados a la repetición y a las destrezas memorísticas para dar paso al aprendizaje por selección de información.

El alumno que aprende es aquel que sabe administrar esos datos y le encuentra sentido a la información que clasifica e incorpora. Y los EVA posibilitan organizar algo de ese vasto caudal en entornos institucionales y académicos lógicamente estructurados, para generar instancias de reflexión y profundización del conocimiento. Sería sustancial abrir estos caminos que la tecnología suministra, estableciendo auténticos debates acerca de su implementación, regulación y administración.

* **Melody García.** Profesora de Química egresada del Instituto de Profesores Artigas. Ha trabajado como docente en el Consejo de Educación Secundaria desde 1999, Formación Docente y el Consejo de Educación Técnico Profesional, así como en cursos de Educación Permanente de la Udelar en el área de TIC y Plataformas educativas. Tiene tres especializaciones en Ciencias de la Educación y dos posgrados en Tecnología Educativa (Universidad de Cambridge) y Entornos Virtuales de Aprendizaje (OEI). Ha realizado tareas de asesoramiento en el Proyecto Kids Lab de la Comisión Internacional Asesora de Ciencia y Tecnología de la Presidencia de la República Dominicana. Sus investigaciones y trabajos se han publicado en Uruguay y otros países de habla hispana

Referencias bibliográficas

Astudillo Cavieres, Andrea; Silva Quiroz, Juan (2012): "Inserción de TIC en la formación inicial docente: barreras y oportunidades", en Revista Iberoamericana de Educación, núm. 58, Madrid, OEI

<<http://www.rieoei.org/deloslectores/4557Sil->

[va.pdf](#)> [Consulta: Abril 2015].

Baelo Álvarez, Roberto (2009): "Las tecnologías de la información y la comunicación en la educación superior. Estudio descriptivo y de revisión", en Revista Iberoamericana de Educación, núm. 50, Madrid, OEI

<<http://www.rieoei.org/deloslectores/3034Baelo.pdf>> [Consulta: Julio 2014].

Cardona Carmona, Héctor (2008): "Consideraciones acerca de la educación virtual como comunidad de relaciones afectivo-valorativas", en Revista Iberoamericana de Educación, núm. 46, Madrid, OEI <<http://www.rieoei.org/deloslectores/2203Carmona.pdf>> [Consulta: Julio 2014].

García Aretio, Lorenzo (2008) Evaluación en formatos no presenciales. Editorial del BENED.

Miranda Díaz, Germán (2004): "De los ambientes virtuales de aprendizaje a las comunidades de aprendizaje en línea", en Revista Digital Universitaria, Vol. 5 núm. 10, México, IIEC UNAM

<http://www.revista.unam.mx/vol.5/num10/art62/nov_art62.pdf> [Consulta: Mayo 2015].

Núñez Rojas, Nemecio (2011): "La Webquest, el aula virtual y el desarrollo de competencias para la investigación", en Revista Iberoamericana de Educación, núm. 55, Madrid, OEI

<<http://www.rieoei.org/deloslectores/3717Nunez.pdf>> [Consulta: Abril 2015].

Pariente Alonso, Francisco (2005): "Hacia una auténtica integración curricular de las Tecnologías de la Información y Comunicación", en Revista Iberoamericana de Educación, núm. 36, Madrid, OEI

<<http://www.rieoei.org/deloslectores/1055Pariente.pdf>> [Consulta: Julio 2014].

Tedesco, Juan Carlos (2000): "La Educación y las Nuevas Tecnologías de la Información" en IV Jornadas de Educación a Distancia Mercosur <<http://www.salvador.edu.ar/vrid/publicaciones/revista/tedesco.htm>> [Consulta: Marzo 2015].

Notas

1 Learning Management System.

2 Tecnologías del Aprendizaje y Conocimiento.

3 Entornos Virtuales de Aprendizaje.

4 Esta actividad fue realizada en 2012 en el Colegio y Liceo Santo Domingo de Montevideo con estudiantes de primer año Ciclo Básico. Participaron en total 45 alumnos.

